LMAS

PUBLICACIÓN DE MISIONEROS DE GUADALUPE



Por el Papa y las MISIONES

Noviembre 2023 **EJEMPLAR GRATUITO** AÑO LXXIV, NÚM. 887



Hermana, hermano, estás aquí, deja que Jesús mire y sane tu corazón. Yo también tengo que hacerlo: dejar que Jesús mire mi corazón y lo cure. Y si ya has sentido su mirada tierna sobre ti, imítalo, haz como Él. Mira a tu alrededor: verás que muchas personas que viven cerca de ti se sienten heridas y solas, necesitan sentirse amadas: da el paso. Jesús te pide una mirada que no se quede en las apariencias, sino que llegue al corazón; que no juzgue -terminemos de juzgar a los demás—, Jesús nos pide una mirada que no juzgue, sino que acoja. Abramos nuestro corazón para acoger a los demás. Porque solo el amor sana la vida, solo el amor sana la vida. Que la Virgen, consuelo de los afligidos, nos ayude a llevar una caricia a los heridos, a los heridos en el corazón que encontremos en nuestro camino. Y a no juzgar, a no juzgar la realidad personal, social, de los demás. Dios ama a todos. No juzguéis, dejad vivir a los demás y tratad de acercaros con amor.





Por el

P. Sergio César Espinosa González, MG Misionero en México

Oremos por el Papa, para que en el ejercicio de su misión, siga acompañando en la fe a la grey que le ha sido encomendada, con la avuda del Espíritu Santo.

La mayoría de nosotros tenemos la misión de guiar a otros. ¿Cómo guiar de manera constructiva en la familia o en el trabajo, en lo social o en lo político? ¿Quién no ha sentido dificultad en la forma de ejercer la autoridad? No, no es fácil tener que dirigir a otros.

Jesucristo es el modelo de toda autoridad para la Iglesia y con Él tenemos que confrontarnos a cada paso. Él ha querido encomendar su grey al cuidado de los apóstoles y entre ellos, en primer lugar, a Pedro.

En este mes, pedimos para que el sucesor de Pedro cuente siempre con la ayuda del Espíritu Santo, ya que de él se espera que nos conduzca por el camino de la fe.; Somos millones de católicos y vivimos en culturas y situaciones muy diversas! Hay necesidades, hay dudas y titubeos, también a veces hay gritos y reclamos, pero el Papa no fue elegido para darnos gusto, sino para ayudarnos a vivir el Evangelio. Oremos para que nunca desfallezca en su misión.



Padrinos y Madrinas, los invitamos a escuchar esta reflexión en voz del P. Espinosa escaneando el siguiente código.





DESDE LA MISIÓN ¿Cómo se honra a los fieles difuntos?





MISIÓN ES ACCIÓN Oremos por el Papa



MUNDO MISIONERO Nueva Misión en Indonesia

12



COFAMI Diario misionero

16



COV La cultura vocacional

18



VOZ DEL SEMINARIO Caminar con Cristo y María

20



BAUTIZADOS & ENVIADOS Unidos por la esperanza

<u>22</u>



Ejemplar gratuito. Prohibida su venta. Año LXXIV • Núm. 887 Noviembre 2023

DIRECTORIO

Editor responsable: P. Juan Francisco Torres Ibarra, MG Director: Sergio A. Martínez Sánchez

Diseño editorial:
Lourdes Reyes Esquivel
Redacción:
Cynthia F. García García

El Instituto de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras fue fundado en 1949 por el Episcopado Mexicano y la Pontificia Unión Misional del Clero para formar y enviar misioneros a los países no cristianos que le señale el Santo Padre. El Papa Pío XII aprobó sus Constituciones. El Primer Superior General fue Mons. Alonso M. Escalante. El Instituto es sostenido por los católicos mexicanos.

Almas es editada por Editora Escalante, sa de cv. Córdoba 17, PB, local 1, Col. Roma. Alc. Cuauhtémoc, CP 06700, CDMX. Distribuida por Misioneros de Guadalupe, AR, Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan, CP 14000, CDMX. Certificado de Licitud de Título v Contenido Núm. 16831. Impresa en Reproducciones Fotomecánicas, sa de cv. Duraznos 1, esquina Ejido, Col. Las Peritas Tepepan. Alc. Xochimilco, CP 16010, CDMX. Tel. 5334 1750. Registro Postal Publicaciones Núm. PP09-0298 autorizado por Sepomex.

Sitio web:

www.misionerosdeguadalupe.org/almas/ /misionerosdeguadalupe %@misionerosmg Linea Misionera: 800 00 58 100



En noviembre, se nos invita a hacer oración por el Papa Francisco: Oremos por el Papa, para que, en el ejercicio de su misión, siga acompañando en la fe a la grey que le ha sido encomendada, con la ayuda del Espíritu Santo.

Este año ha sido muy relevante en la vida de la Iglesia, pues el Papa Francisco ha trabajado mucho para que todos comprendamos lo que significa la sinodalidad y el papel que desempeñamos dentro de la comunidad eclesial. En la Iglesia, estamos llamados a ser parte de una comunidad, todos somos bienvenidos, pues nos acercamos a Dios porque necesitamos de Él. Jesucristo vino por los pecadores, por eso sabemos que podemos ser parte de la Iglesia.

Sabemos que la oración es muy importante para que la vida de la Iglesia, nuestra vida de fe, vaya siguiendo los pasos de nuestro Maestro, Nuestro Señor Jesucristo. También, debemos recordar que nuestra misión como Iglesia es ir a todo el mundo a predicar el Evangelio; este es el mandato que Jesucristo resucitado nos ha hecho y al que nosotros respondemos desde nuestra forma de vida.

Sigamos orando por el Papa Francisco y por toda la Iglesia, para que nos dejemos guiar por el Espíritu Santo en nuestro caminar como comunidad y para que nuestro testimonio refleje la presencia de Dios en nuestras vidas, llevando a más personas a Dios.

P. Marco Antonio Navarro Loreto, MG Dirección General de Promoción Misionera



Hoy queremos compartirles algunos fragmentos de la vida de una gran mujer, valiente, fuerte, incansable, tenaz, perseverante, solidaria, compartida, amorosa y pendiente siempre de lo que nos hacía felices, incluso a costa de su propia felicidad.

Esa mujer que hoy nos hace falta, lejos de dejarnos un vacío, nos llenó de amor, sabiduría y, sobre todo, de felicidad. Bertha dejó huella en cada vida que acariciaba, en cada persona que tenía la oportunidad de encontrarla en su camino.

Fue el pilar de una familia de tres hijas y cuatro hijos que, con el paso del tiempo, creció y llenó nuestra casa de nuevos hijos, y después, de sus nietos, a quienes cuidó y amó como solo ella sabía hacerlo. No hubo espacio que no llenara de vida, de gozo, de amor y bellos recuerdos.

En medio de su lucha incansable por formar hombres y mujeres de bien, nos enseñó a trabajar, a ser responsables y a apasionarnos por lo que nos gustaba; a pesar de las carencias que nos tocaron, nunca se rindió y procuró nuestra educación como el camino de nuestra lucha para tener una vida plena y feliz. De igual manera, nos enseñó a estar agradecidos con Dios y con la Virgen de Santa Úrsula, a quienes profesó siempre una fe inquebrantable.

A ella le debemos lo que somos y le entregamos lo que hemos logrado; le dedicamos nuestras alegrías y tristezas, porque sigue y seguirá por siempre en nuestras mentes y corazones. Te amamos,

mi gordita hermosa.



Cuéntenos sus testimonios de fe y ayuda a las Misiones. Escríbanos a: difusion@revistaalmas.com.mx

Atte. Manuel B.R.





Usted puede contribuir y realizar sus donativos* de manera muy sencilla:

CON CARGO RECURRENTE a su tarjeta

Decida el monto a donar; realice su registro (entrando a nuestra página web en https://bit.ly/Dona-MG o bien, escaneando este código o llamando a la **Línea Misionera**); y ¡listo!, su donativo* se realizará mensualmente.



EN ESTABLECIMIENTOS autorizados

Genere su ficha de depósito desde nuestra página web, en la sección "**Donar**" seleccionando la opción "efectivo", o llame a la Línea Misionera para recibir apoyo. Acuda al establecimiento con su ficha de depósito, dé el importe al cajero y ¡listo!



EN LÍNEA

Tenga a la mano su tarjeta bancaria (crédito o débito). Ingrese a nuestra página, proporcione su correo electrónico y ¡listo!



¡Así de fácil es hacer más por las Misiones!

Para cualquier duda, por favor, contáctenos, le atenderemos con mucho gusto, Línea Misionera 800 00 58 100, lunes a viernes, de 8:30 a 18:00 horas.

*Para identificar el donativo, envíe su comprobante con su nombre y teléfono al correo padrinosmg@misionerosdeguadalupe.org



¿Cómo se honra a los

FIELES DIFUNTOS?

Mision de Japon

P. Emilio Fortoul Ollivier, MG

► Misionero en Japón

Empezaré narrando cómo la sociedad japonesa, en general, honra a los fieles difuntos.

Lo primero que debo señalar es que las tradiciones budistas permean de muchas maneras la forma en que las personas en Japón visualizan la muerte, en cómo llevan a cabo las celebraciones de las exequias, y en la manera de concebir su relación con los difuntos.

El budismo, tal como se extendió en Japón, cree que una vez que una persona muere, va a reencarnar, de modo que los distintos ritos funerarios tienen una doble dimensión, sirven para que los familiares y amistades se despidan del difunto con quien convivieron en esta vida, y por otro lado, pretenden ayudar al difunto a pasar a su nueva existencia lo más rápida y agradablemente posible, y así evitar que se sienta olvidado y le den ganas de venir a perjudicar a los que siguen vivos.



Para despedir al difunto, tradicionalmente se le vela en la casa donde vivía durante una noche por lo menos (en la actualidad, sobre todo en las grandes ciudades, en agencias funerarias). Las familias suelen invitar a monjes budistas que entonan las sutras (oraciones budistas) y después, los asistentes ofrecen incienso, o bien, flores.

Al día siguiente, se celebran las exequias nuevamente con la presencia de los monjes budistas; al final, se hace la "ceremonia de despedida", durante la cual algún representante de la familia recuerda la vida del difunto, narrando sus hechos más notables y pidiendo a los presentes que no lo olviden. Además, se ofrece de nuevo incienso y se colocan abundantes flores frescas dentro del féretro.

Tanto en el velorio como en las exequias, es muy importante colocar una fotografía de buen tamaño del difunto, en la que se le vea sonriente, sano y vestido con elegancia, y una placa con el nuevo nombre que ha recibido después de su muerte, el cual lo acompañará en su nueva vida.

Después, se lleva al difunto a la cremación, pues en Japón, por la falta de espacio, no está permitida la sepultura en tierra. Mientras el cuerpo es incinerado, las familias y acompañantes cercanos suelen tener una comida en común para hablar y recordar al difunto, y al final, colocan los restos que les son entregados en una urna, la cual llevarán a casa para depositarla en el altar budista familiar por un tiempo mínimo de 49 días.

A los tres, a los siete y a los 49 días del fallecimiento, la familia procura reunirse y orar ante la urna del difunto: el budismo enseña que a los 49 días el difunto ya reencarnó, por lo que se pueden llevar sus restos al panteón para depositarlos en la tumba. Estas se encuentran, por lo general, al interior de los templos budistas v los familiares las visitan en el aniversario del fallecimiento, además del 21 de marzo y especialmente el 15 de agosto, que es el Día de los Fieles Difuntos en Japón. En cada visita, lavan la tumba con abundante agua y colocan sobre ella flores frescas y algún alimento que le gustaba al difunto, incluvendo bebidas alcohólicas, si eran de su agrado.

Mientras tanto, en el altar budista familiar, se conservan las fotos de los difuntos de la familia y las placas con sus nuevos nombres, y diariamente se les ofrece una oración, agua limpia y arroz cocido.

Los funerales y las diversas ceremonias y costumbres para honrar a los difuntos son, para nosotros, los misioneros, una excelente ocasión para dar testimonio de nuestra fe en la Resurrección, que es el centro de la misma. Cristo venció a la muerte y nosotros, unidos a Él, recibimos una nueva vida, cuya plenitud alcanzamos en el momento de dejar este mundo.

De tal suerte que conservamos lo más posible las prácticas y ritos de la sociedad japonesa en la celebración de los funerales: hacemos la velación, pero sustituimos las sutras budistas con el rezo de numerosos salmos que hablan de la confianza en Dios, de la maravilla que experimentamos ante la belleza y sabiduría de su creación y la gratitud por la vida que hemos recibido

En la misa de exequias, usamos el cirio de la Pascua para hacer presente a Cristo, que nos ha iluminado y el agua bendita para recordar nuestro nuevo nacimiento en el bautismo. No damos a los difuntos un nuevo nombre, sino que hacemos uso del nombre cristiano recibido en el bautismo. A través del canto, de los himnos de la Iglesia, llenamos las celebraciones de esperanza en la misericordia de Dios y en la comunión de los santos, que interceden por el hermano que ha dejado el mundo.

Todo ello es un esfuerzo para conectar los gestos y costumbres de Japón con nuestra fe, de modo que el incienso, las flores, los saludos, entre otros que aquí se practican, sean enriquecidos y reorientados, por así decirlo, para expresar la esperanza que tenemos de vivir para siempre unidos a Cristo, con Él y por Él.

Quiera Dios que la belleza y la profundidad de nuestra fe en Cristo, muerto por nosotros y resucitado para nuestra salvación, siga siendo testimoniada por la Iglesia en estas tierras, para iluminar y consolar a los que experimentan la partida de sus seres queridos. Quiera Dios que nuestras oraciones a los fieles difuntos conserven viva y fuerte la esperanza de reencontrarnos con ellos en la Casa del Padre para gozar todos juntos de la plenitud eterna de su Gloria. 💥



Oremos por el

P. Antonio de Jesús Mascorro Tristán, MG

Director Nacional de OMPE México

Con ocasión de la Asamblea General anual de las Obras Misionales Pontificias (OMP) en Roma, el Papa Francisco nos recibió en Audiencia privada.

Ese día, los 120 directores nacionales, los secretarios generales de las Obras, S.E. Mons. Emilio Nappa, Presidente de las OMP y S.E. el Cardenal Luis Antonio Tagle, Pro-Prefecto del Dicasterio para la Evangelización, llegamos puntuales a la Sala Clementina del Palacio Apostólico y, con gran

emoción, esperamos la llegada del Santo Padre.

En cuanto lo vimos entrar, los aplausos se hicieron presentes, aumentando al recibir su sonrisa espontánea y ver que nos saludaba. En su mensaje, subrayó el carisma y misión de las omp y nos alentó a



intensificar, con la audacia del Espíritu Santo, las diversas actividades de la animación, información y formación del espíritu misionero.

También, nos pidió mantener vivo el sueño de una nueva estación de la acción misionera en las comunidades cristianas. Finalmente, dijo: "Los bendigo de corazón. Y, por favor, recen por mí".

Posteriormente, tuvimos oportunidad de saludarlo personalmente e intercambiar unas breves palabras. Cuando tocó mi turno, me saludó mirándome a los ojos; luego, mientras le decía que era el P. Antonio de los Misioneros de Guadalupe, vio mi gafete con el nombre y país de procedencia; después, observó la pequeña imagen artesanal de la Virgen de Guadalupe que tenía en mi otra mano, la bendijo devotamente y, cuando le mencioné que era un regalo, la tomó, agradeciendo con una sonrisa. Posteriormente, le pedí que rezara por nosotros y nos enviara su bendición; volviendo su mirada, aceptó la petición.

Fue un encuentro breve, pero muy significativo; una mano cansada por los años que transmite fortaleza, una mirada limpia que irradia sabiduría y paz, una voz pausada que renueva y una figura con sotana blanca que nos invita a abrazar la misión con alegría. Sin duda, todo lo que transmite el Papa Francisco es fruto de una sólida espiritualidad sostenida por la oración de la Iglesia, de ahí su insistente petición a que recemos por él.

Nos pidió mantener vivo el sueño de una nueva estación de la acción misionera en las comunidades cristianas. Finalmente, dijo: "Los bendigo de corazón. Y, por favor, recen por mí".

Recordemos que, en su primer discurso, solicitó la bendición de las miles de personas presentes en la Plaza de San Pedro: "Les pido un favor", y siguió "Antes de que el Obispo bendiga al pueblo, les ruego que pidan al Señor para que me bendiga"; se inclinó en silencio y dio la bendición *Urbi et Orbi* "a la ciudad (Roma) y al mundo"; al final, expresó: "Muchas gracias por la acogida. Recen por mí. Hasta pronto..."

"Recen por mí", así fue como inició su ministerio aquel 14 de marzo de 2013, y esa frase se ha vuelto habitual a lo largo de su pontificado. Lo repite en sus audiencias y en sus visitas. Pide porque realmente cree que necesita nuestra oración para sostenerlo en su tarea como pastor de la Iglesia. Él ha mencionado que anteriormente ya lo hacía, pero ahora con mayor razón, consciente de sus limitaciones v de los muchos problemas que vivimos. El Santo

Padre se abandona a Dios y pide a la Virgen y a cada uno de nosotros que oremos por él.

Queridos Padrinos y Madrinas, atendamos esta petición del Papa para que, en el ejercicio de su misión, siga acompañando en la fe a la grey que le ha sido encomendada, con la ayuda del Espíritu Santo. ¡Recemos por el Papa y con el Papa! Recemos unos por otros; por favor, téngannos siempre en su oración y cuenten con la nuestra. **





Nueva Misión en Indonesia en un AMBIENTE MUSULMÁN

P. David Félix Uribe García, MG

► Superior de la Misión de Indonesia

Los orígenes de la fundación de esta nueva Misión de los Misioneros de Guadalupe (MG) en Indonesia se encuentran en las conclusiones del XI Capítulo General, que se celebró en diciembre de 2020.

Los Padres Capitulares, por medio de la conclusión número cinco, pidieron al Superior General y a su Consejo "ver la viabilidad de abrir una Misión en un ambiente musulmán".



Bajo la protección de Nuestra Santísima Madre, María de Guadalupe, inició entonces un proceso de discernimiento de más de dos años durante el cual se hicieron una serie de consultas a la Congregación para la Evangelización de los Pueblos (actualmente Dicasterio para la Evangelización) y a otras comunidades religiosas con experiencia en la labor apostólica en países musulmanes.

Después de una profunda reflexión, el Superior General y su Consejo concluyeron con el inicio de la apertura de dos nuevas Misiones: una en Túnez y la otra en la República de Indonesia.

En esta última, Mons. Ewaldus Martinus Sedu, Obispo de la Diócesis de Maumere, en la Isla de Flores, abrió las puertas a MG. Fue así como, el 17 de abril de 2023, el Sr. Obispo Ewaldus y nuestro Superior General, el P. Eugenio Z. Romo Romo, MG, firmaron el acuerdo correspondiente para comenzar a cooperar en la evangelización.

El 7 de octubre de 2023 fue la fecha elegida para dar inicio a esta nueva Misión de Indonesia, pues es el día en que conmemoramos la fundación

del Seminario Mexicano de Misiones Extranjeras.

Indonesia es un país insular ubicado en el sudeste de Asia. en los límites con Oceanía: se trata, de hecho, del archipiélago más grande del mundo, formado aproximadamente por 17 000 islas, una de las cuales es la Isla de Flores. Es. también, el cuarto país más poblado del mundo y en donde se concentra la mayor parte de creventes musulmanes. Con excepción de la Isla de Flores, en donde se encuentra la mayor parte de católicos, en todas las demás islas del archipiélago predominan los creyentes musulmanes.

El primer grupo de misioneros enviados a esta Misión fue
integrado por dos neosacerdotes y dos sacerdotes con una
rica experiencia misionera de
más de dos décadas en nuestras Misiones de Corea del Sur
y de Japón. Los MG confiamos
en que este equipo sacerdotal,
que combina juventud y experiencia, sea eficaz para comunicar la alegría del Evangelio.

El continente asiático, en el que viven dos terceras partes de la población mundial, encierra una riqueza y variedad cultural impresionantes. En él, hallamos tanto países altamente desarrollados, desde el punto de vista económico y tecnológico, como naciones que continúan sufriendo las consecuencias del colonialismo.

Algunos fenómenos recientes son la urbanización, la degradación de los valores tradicionales, la explotación laboral (tanto de niños como de adultos) en situaciones casi de esclavitud, el aumento en la construcción de centrales nucleares, el incremento de armas de destrucción masiva, entre otros.

Asimismo, se aprecia una diversidad de sistemas políticos, como el feudal, el teocrático, el democrático, el socialista y el marxista, así como diferentes contextos marcados por la guerra y la violencia.

No debemos olvidar que Asia es la cuna de las grandes religiones (hinduismo, budismo, confusionismo, taoísmo y el islam, entre otras). Es cierto que, aunque existe en general una cultura de tolerancia, no deja de haber conflictos entre quienes practican un credo diferente.

Aunque la presencia del cristianismo en Asia es una minoría, existen Iglesias y ritos







14 REVISTA ALMAS

antiguos, como el griego, copto, siriaco, malankara y latino.

En este contexto tan plural está inserta esta nueva Misión de Indonesia; nuestras misiones de Asia en Japón, Corea del Sur y Hong Kong cuentan con una larga y rica historia de colaboración en la evangelización, pero tienen ahora una hermana que está naciendo y necesitará su apoyo.

No debemos pasar por alto que, en estos contextos asiáticos, hay tres lineamientos que las iglesias locales tienen presentes en la labor evangelizadora: que esta sea dialogante, inculturada y liberadora.

Los MG hemos aprendido de nuestra historia que los inicios no siempre son fáciles; por eso, se ha elegido a la Diócesis de Maumere, que cuenta con una rica presencia de creyentes católicos. Ella nos ofrecerá un ambiente favorable para empaparnos de la cultura, del conocimiento y de la práctica de la lengua local, y desde este ámbito, podremos tener un acercamiento con el islam.

Esta Diócesis de Maumere será nuestro trampolín para extendernos a otras islas del archipiélago. Con la ayuda de

Nuestro Señor, quien nos envía a este nuevo reto misionero y con el apoyo de ustedes, Padrinos y Madrinas, tenemos la confianza y certeza de que podremos enfrentar los retos que nos presenta esta nueva Misión, como: a) La diversidad v la urgencia de la inculturación, como ya lo pedían los obispos asiáticos en el Sínodo de 1974, "una evangelización hacia una Iglesia local encarnada, indígena, inculturada y en diálogo con las religiones asiáticas"; b) La religiosidad y la pobreza: una teología asiática de la liberación que responda a la situación de pobreza en que se encuentran muchas personas en este país; c) Una teología asiática de las religiones que dé respuesta a la cultura y religiosidad de Indonesia.

Debemos tener presente que el método de evangelización privilegiado en Asia es el diálogo. Hay que recordar que este se funda en la experiencia religiosa personal y auténtica y se enriquece en la posibilidad de interiorizar experiencias religiosas diferentes a la propia.

Queridos Padrinos y Madrinas, no nos olviden en sus oraciones y tengan la seguridad de que siempre los tenemos presentes en las nuestras. **



ENVÍA TU DIAR

Para participar en el concurso, realiza lo siguiente:

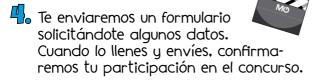
🕍 Graba un video, de no más de 8 min, presentando tu diario y las personas que participaron en él. Incluye: nombre de la familia, ciudad y estado, nombres breves de los involucrados, actividades realizadas en el diario.



2 Opcional: expresa de manera concisa tu opinión sobre la actividad. La creatividad suma puntos.



විං Envía el video a promocion.cofami@gmail.com o al WhatsApp cofami-mg (33 2832 7369). Si el archivo es muy grande, usa WeTransfer o Google Drive para enviarlo.



5. Tienes todo el mes de noviembre para hacernos llegar el video de tu diario. Los videos que lleguen fuera de fecha no serán aceptados.

Los ganadores serán anunciados el 22 de diciembre a través de las redes sociales de MG: F1 X @ D

iParticipa y gana uno de los tres grandes premios que tenemos para ti!

iEsperamos tu video!

Contáctanos por WhatsApp escaneando este códiao







La cultura VOCACIONAL

P. Enrique Hernández Torres, MG

▶ Responsable de vocaciones extranjeras en Norte y Centroamérica

Estimados Padrinos y Madrinas, les escribo para motivarlos y animarlos a seguir orando por el aumento de las vocaciones sacerdotales misioneras, pues como Instituto, cada año nos estamos volviendo más viejos y los relevos que llegan no son suficientes para continuar con nuestros compromisos misioneros.

Me vienen a la mente las palabras de san Pablo a los Romanos: "¿Cómo invocarán al Señor sin haber creído en Él? ¿Y cómo podrán creer en Él si no han oído hablar de Él? ¿Y cómo oirán si no hay quien lo proclame?" (Rm 10, 14).

La crisis vocacional que estamos viviendo dentro de la Iglesia y de nuestro Instituto nos está afectando. Ahora hay menos vocaciones. ¿Qué está pasando? Hace algunos años nuestras casas de formación estaban llenas; hoy, tenemos casas grandes y muy pocos alumnos.

Muchas pueden ser las causas; sin embargo, es claro que nos encontramos con una forma de pensar en donde la sociedad plasma un hombre sin vocación; es decir, que no se plantea el sentido vocacional de su vida. Nuestros jóvenes se sienten desorientados, con grandes dificultades para ubicarse, sin identidad ni raíces, con la tentación del éxito fácil y de la riqueza, olvidando el compromiso con una vocación que perdura.

Esta realidad que vive especialmente el joven postmoderno, no puede dejarnos con

los brazos cruzados, lamentándonos. Al contrario, debe interpelarnos y hacernos reflexionar sobre qué podemos hacer para contrarrestar esas ideologías que atacan lo más esencial del joven: su vocación.

¿Cómo impulsar una "cultura vocacional" de manera que todos nos sintamos comprometidos a motivar la vocación de nuestros muchachos?

Esto es lo primero que debemos hacer, tomar conciencia de que, como bautizados, somos responsables de fomentar las vocaciones dentro de la Iglesia: orar por ellas y sostenerlas. Mientras estemos enfocados en nuestras necesidades, como si fueran el centro del mundo, difícilmente seremos generadores de vida-vocación. Insertar en el corazón de nosotros esta cultura vocacional es lanzarnos en una tarea que nos supera, pero que sabemos descansa en Dios, como lo dijo el profeta Jeremías: "Les daré pastores según mi corazón" (Jr 3, 5). Es desde la alegría y entusiasmo, autenticidad y vida concreta, con capacidad de contagio de nuestra vocación, que estamos invitados a crear una "cultura vocacional" en donde estemos: familia, colegio, parroquia, universidad, misión...

Todos somos responsables de fomentar la vocación, especialmente la vocación a la vida sacerdotal. Si somos conscientes, no podemos dejar este trabajo solo a los sacerdotes y religiosas. Es necesario desarrollar una atmósfera favorable para que los jóvenes puedan discernir con más claridad y cuidado su propia vocación. ¿Qué estoy haciendo yo para llevar a cabo esta cultura vocacional de forma más concreta dentro de mi familia? Los invito para que siempre oremos por el aumento de las vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras. **

Anímate, ven y descubre tu misión.
Contáctanos:

CENTRO: 55 11 95 66 47 | **SURESTE:** 99 92 97 44 92

OCCIDENTE: 33 33 54 18 36

tttps://misionerosdeguadalupe.org



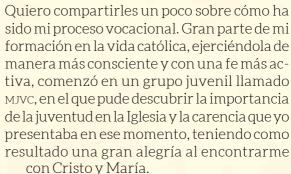
CAMINAR CON CRISTO Y

MARÍA

S. Carlos Maestro Villanueva

• Seminarista en el CESPA, Amazonía

Saludos cordiales, Padrinos y Madrinas. Soy el seminarista Carlos Maestro Villanueva, originario de Jalisco. Recientemente, he sido enviado al Curso de Espiritualidad y Pastoral (CESPA) en la Misión de la Amazonía.





Al paso de tres años, descubrí la necesidad de hacer algo más que solo estar en un grupo juvenil, ya que también ejercí mi apostolado en un coro, dándome cuenta de que podía aportar más; con dudas, temor y un corazón inquieto, pero con alegría, puse mis deseos en manos de Cristo.

Decidí ingresar al seminario diocesano de Guadalajara, dejando muchas cosas que me agradaban en ese momento, como la universidad y la carrera que estudiaba. Sin duda, fue una de las decisiones más complicadas que he tomado, confiando en que Dios pondría sus planes en los míos.

Al ingresar al seminario, terminé el curso de nivelación. sin embargo, seguía la inquietud de hacer aún más, por lo que terminé la etapa diocesana y decidí ingresar en esta nueva oportunidad que me brindaba Dios: el Seminario Mexicano de Misiones Extranjeras o Misioneros de Guadalupe. Al principio, me costó trabajo aceptar la vida de misión y saber que podría estar fuera de mi país y lejos de mi hogar. Hoy, con la ayuda de sus oraciones y las de mi familia y padres formadores, estoy comenzando el CESPA en un puesto de misión llamado Pebas, en territorio peruano; es mi primera experiencia fuera del país y me siento contento, ya que responder al llamado de Dios a la vida misionera me llena de alegría plena, sabiendo que sus planes son perfectos. Ahora, Padrinos y Madrinas, me siento en oración y con su compañía; pidamos al Señor de la mies que envíe más trabajadores a sus campos.

Hoy, con la ayuda de sus oraciones y las de mi familia y padres formadores, estoy comenzando el CESPA en un puesto de misión llamado Pebas

Es así como ha sido mi caminar con Cristo y María, quienes me han acompañado en mi trayecto vocacional. Inicié en otro seminario, tuve que dejar mis estudios universitarios, pero cuando Dios llama y uno verdaderamente escucha, la recompensa es grande. Por tanto, si eres un joven inquieto, recuerda poner atención, que Dios llama cuando menos lo esperas y Misioneros de Guadalupe puede ser la opción. Bendiciones a todos. **



"Unidos por la esperanza"

Adrián Alberto Sánchez Ortiz

▶ Misionero laico voluntario en diferentes ocasiones

Los saludo con el corazón agradecido desde Pucallpa, que ha contado con la presencia de los Misioneros de Guadalupe (MG) desde hace más de 35 años, cuando llegaron a lo que se conocía como la Misión de Perú y que ahora forma parte de la Misión de la Amazonía.

La región amazónica es vital para el planeta, es el sistema fluvial más extenso y, lamentablemente, es la segunda área más vulnerable del mundo con relación al cambio climático por la acción directa del hombre.

Vivir en esta zona es reconocer sus contrastes; por un lado, la enorme riqueza biológica, cultural, espiritual, el respeto y gratitud con la tierra y la sabiduría de sus pueblos ancestrales y, por el otro, los retos que debe enfrentar por el uso irracional de sus

recursos, aunado a la trata de personas y a los intentos por desarraigar la fe católica de estos pueblos, por mencionar solo algunos.

Antes de mi llegada, algunos compañeros MLA me compartieron información sobre el clima, la gastronomía y las tradiciones. Pero pasamos por alto un detalle: en el comedor de la casa parroquial está colgado un cuadro conmemorativo de la visita del Papa Francisco a la Amazonía en enero de 2018, con el lema: "Unidos por la esperanza".

22 REVISTA ALMAS

Sin duda, la esperanza es uno de los mensajes que el Papa quiso comunicar, recordando que la Amazonía, además de ser una reserva de la biodiversidad, es patrimonio cultural que debe preservarse, defendiendo iuntos la vida. la tierra y sus culturas. A la visita del Papa siguió el Sínodo Especial para la Amazonía, del que se desprendió la invitación para dar atención especial a esta zona; entonces, me percaté de que ese cuadro no solo nos recordaba este hecho, sino que representaba el motivo de mi estancia en esta Misión, ya que MG ha reorganizado su estructura y esfuerzos para llegar a comunidades que necesitan con urgencia el trabajo evangelizador.

Como lo hace cada vez que tiene oportunidad, el Papa ofreció sus oraciones por los habitantes y la tierra amazónica y pidió que no nos olvidáramos de rezar por él. Yo creo que un misionero también es un soñador, v mi sueño hoy sería decirle a nuestro querido Papa Francisco que aquí en la Amazonía oramos por él, porque puso en el centro de la reflexión la realidad de una parte del mundo que necesitaba ser vista y escuchada; pedimos que, con la ayuda del Espíritu Santo, siga acompañando a este y a todos los pueblos, y continúe llevando su mensaje de esperanza. Los invito a unirnos en oración por el Papa v las misiones. *





Ma. Teresa Chávez Martínez

Promotora, Tecalitlán, Jalisco

Tengo 55 años, nací en Tecalitlán, Jalisco; soy casada y tengo dos hijos. Me considero alegre, responsable y comprometida con mi labor misionera. Actualmente, me desempeño en Tecalitlán y otras poblaciones vecinas en Jalisco. Llevo 15 años colaborando con Misioneros de Guadalupe.

Ingresé al Instituto gracias a la persona que laboraba antes que yo; me contactaron, fui a capacitación a la oficina de Guadalajara y así iniciamos. Me gusta conocer a muchas personas, interactuar con ellas y platicarles sobre esta labor.

Cuando ingresé al Instituto, conocí a una Madrina muy amable; de repente, cambió de domicilio y no supe más. Pasó el
tiempo y un día me encontré
a una de sus hijas; me platicó
que su mamá estaba enferma
y, postrada en cama, siempre
le preguntaba por mí, ya que
quería seguir apoyando "a sus
morenitos" (así nos llama haciendo referencia a la Virgen
de Guadalupe). La visité en su
nuevo domicilio, me recibió

con mucha alegría y me comentó que mientras viva, seguirá apoyando al Instituto, a los "morenitos". No cabe duda de que Dios y la Virgen sembraron en tierra fértil con el testimonio de esta Madrina.

Mil gracias a todos los Padrinos, sin su apoyo económico, oraciones, cariño y hospitalidad, no sería posible esta obra. Los llevo en el corazón y los tengo presentes en mis oraciones. Para mis compañeros promotores, mi admiración y respeto, nuestra labor es muy cansada, pero se compensa con el afecto de nuestros Padrinos. Que Dios y la Virgen llenen de bendiciones a todos los que formamos Misioneros de Guadalupe. **

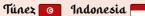


Este año, el **AGUINALDO MISIONERO**

será destinado a impulsar nuestros nuevos desafíos misioneros...

Llevando la Estrella de la Evangelización a







Continúen apoyando estas Misiones; con sus aportaciones, pueden contribuir a que el Reino de Dios llegue hasta donde más se necesita.

Realicen su donativo* a través de:



PROMOTOR MISIONERO

Quien les entregará el recibo correspondiente.



DEPÓSITO BANCARIO

cítibanamex 🕸

Cuenta: 54749 | Sucursal: 870

Referencia: 2222222292 | CLABE: 002180087000547491

#BANORTE

Emisora: 20734 | Sucursal: 0361

Referencia: 22222226

Santander

Sucursal: 5715 | Cuenta: 92-00012153-1

Referencia: 22222226

BRVA

Convenio CIE: 0782270 Referencia: 22222226



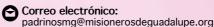
EN LÍNEA O EN EFECTIVO

Ingresen a nuestro portal escaneando este código o en https://bit.ly/mg-donacion



*Para identificar sus donativos, por favor, llámennos o envíen su comprobante con nombre y teléfono a:







Su testimonio misionero

"Mi agradecimiento a Dios y al Instituto, ya que he podido cumplir cualquier trabajo o responsabilidad que se me ha encomendado y siempre he sentido la alegría del sacerdocio misionero".



Nació el 28 de junio de 1932.



Fue ordenado sacerdote el 15 de julio de 1956.



Falleció el 31 de julio de 2023.

Originario de Zitlaltepec, Tlaxcala, hijo de los señores Antonio Valdés Báez y Ángela Sánchez Herrera. Realizó sus estudios de primaria y secundaria en Tlaxcala y en Puebla; posteriormente, cursó la preparatoria en el Seminario de Puebla. De 1949 a 1951, hizo sus estudios de Filosofía en el Seminario Palafoxiano, en la Arquidiócesis de Puebla. En diciembre de 1952, ingresó al Seminario Mexicano de Misiones, donde cursó la Teología de 1953 a 1956. Fue ordenado sacerdote el 15 de julio de 1956 en la Basílica de Guadalupe, de manos de Mons. Alonso Manuel Escalante y Escalante. Colaboró en la administración del Seminario y la Casa central, y como Director vocacional. El 7 de octubre de 1958 fue nombrado a la Misión de Japón, uniéndose al grupo de los primeros tres misioneros que fueron pioneros en este país. A partir de entonces, su trabajo en Japón fue casi ininterrumpido, colaborando en distintos periodos como Superior de la Misión. Asimismo, a mediados de los años ochenta fue llamado a colaborar en la Casa Procura de Misioneros de Guadalupe en Los Ángeles, Estados Unidos. Posteriormente, regresó a la Misión de Japón, donde continuó su labor misionera; en 2012, solicitó su jubilación; sin embargo, siguió prestando su servicio en Japón hasta 2018, cuando regresó a México para residir con su familia. Sumó 60 años de labor misionera en el país del sol naciente.



Línea Misionera (sin costo): 800 00 58 100



Correo electrónico:

padrinosmg@misionerosdeguadalupe.org

¡Es momento de apoyar a la Misión!

Realice sus donativos* en:

cítibanamex 🕸

Cuenta: 54749, sucursal: 870, referencia: 2222222292 CLABE: 002180087000547491

BBV

Convenio CIE: 0782270, referencia: 222222226

*Para identificar el donativo, por favor, llámenos o envíe su comprobante con su nombre y teléfono al correo señalado.



Como el P. Antonio (†),

tú también puedes sentir

la alegría de ser misionero. ¡CONTÁCTANOS!

Ciudad de México

Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan, CP 14000, Ciudad de México. Tel.: 555 655 2691

Guadalaiara

Calle La Paz 42, Col. López Cotilla, CP 45615, San Pedro Tlaquepaque, Jal. Tel.: 333 825 2315

Monterrev

Río de Janeiro 100, Ćol. Altavista, CP 64840, Monterrey, NL. Tel.: 818 358 2101

Mérida

Calle 47 No. 455-A, entre 50 y 52, Centro, cp 97000, Mérida, Yuc. Tel.: 999 290 8471